

RECENSIONES

BIBLID [0544-408X]. (2000) 49; 237-261

ABŪ Ṭ-ṬĀHIR, EL ZARAGOZANO. *Las sesiones del Zaragocí. Relatos picarescos (maqāmāt) del siglo XII*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 1999. XLIV+311 pp.

Dos delimitadas secciones estructuran este excelente trabajo de Ignacio Ferrando. El 'Estudio preliminar' (pp. VII-XLI), que abarca un detallado y pulcro análisis sobre el autor y su obra, dedicando un apartado al texto de *al-Maqāmāt al-Luzūmiyya*. La segunda sección, por su parte, incluye la traducción del prólogo y las 59 *maqāmāt* que incorporó la edición de Ḥasan al-Waragī.

Nacido probablemente en la segunda mitad del siglo XI, Abū l-Ṭāhir era natural de Zaragoza o de Estercuel de Ribaforada (Tudela), según hagamos caso a la *nisba* al-Saraqusī o a al-Aštarkūyī.

Hilvanar la vida del Abū l-Ṭāhir al-Saraqusī resulta difícil debido a la escasez de datos que las fuentes nos suministran sobre este autor. Ferrando recompone lo que debieron ser sus primeros años, así como los inicios de su actividad literaria al amparo del ambiente que le tocó vivir. Sí se sabe de sus constantes viajes a lo largo y ancho de la geografía andalusí para aprender y enseñar por pueblos y ciudades. Aunque no consta en las fuentes que realizase *rihla* alguna a Oriente, sí que rezuma su constante admiración por lo oriental en el empleo de motivos y ambientación de sus *maqāmāt*. Con carácter itinerante desarrollará su labor docente, y Granada y Córdoba parecen ser las ciudades preferidas para tales menesteres. Tras sus incabables trasiegos acabará falleciendo en Córdoba el año 538/1143.

Entre la producción del zaragozano, y además de las muestras incluidas en sus *maqāmāt*, destacan los versos esparcidos por varias antologías: muestras de corte platónico (de la denominada temática '*udrī*'), hedonista-modernista y panegíricas, entre otras, donde el lenguaje y los tropos fluyen como agua. Al lado de la producción poética se yergue el *Kitāb al-musalsal fī garīb lugat al-'arab*, un tratado lingüístico donde muestra su formación lexicográfica y de enorme valor como instrumento para literatos. Pero, sin duda, *al-Maqāmāt al-Luzūmiyya* es la obra estrella del zaragozano, una floresta de aderezadas historietas de fino sabor picaresco compuestas en prosa rimada.

La fama alcanzada por este 'género' literario, así como la técnica y el desarrollo de los elementos que la conforman, han hecho que las muestras que emplean los moldes delimitados por este género una de las más genuinas y brillantes manifestaciones literarias en lengua árabe. Así, la especificidad artística y la calidad estilística de las mismas generaron tratados y comentarios al uso sobre estas muestras, además de una ingente producción científica con el paso de los siglos, para tratar de desentrañar los intrínquilos que en ellos se esconden. Pero

detrás de todo ese alambicamiento libgüístico se esconde una acerada crítica social donde la iconoclastia vital rompe los moldes del *statu quo* socialmente establecido.

En el cultivo de las *maqāmāt*, como se sabe, destacan dos autores señeros, al-Hamadānī y al-Ḥarīrī, de los que las muestras del segundo llegaron a al-Andalus en primer lugar, generando además el célebre comentario de ‘Abd al-Mu’min al-Šarīfī (m. 1222), fiel y encarecido seguidor de al-Ḥarīrī.

Al-Ḥarīrī es el espejo de las *Maqāmāt al-Luzūmiyya* de Abū l-Tāhīr al-Saraqūfī. La estructura formal de las composiciones del zaragozano se ajustan a las del ‘iraquí. Entre las características de la soberbia colección de nuestro autor tenemos marcadas coincidencias como la del número de relatos base de ambas colecciones (50 + un apéndice de 10 que incorpora la ed. de al-Waragī), la indicación del título en algunos relatos, la ubicación (salvo muy contados casos) de las narraciones en Oriente. Hay, asimismo, un marcado “carácter subversivo” de la cadena de transmisión truncada que introduce el relato, en el que se suceden situaciones, personajes y lugares que recrean y tipifican, a través de la específica topografía estructural de cada relato, a toda la sociedad del momento, y donde el elemento *underground* cobra vida propia en la escena narrada.

El carácter errático de la dinámica impuesta por los relatos aparece continuamente enmarcado en la figura del antihéroe, un personaje libre de ataduras morales, donde la más pura dialéctica social, ausente de la falaz y onerosa moral del momento, se viste de un exceso de solemne locuacidad que eleva el tono contradictorio de la misma sociedad que el relato se encarga de ridiculizar y hasta de esperpentizar. Estamos, por ello, ante una suerte de microesperpento medieval narrativo en el que el descriptivismo de acciones y gestos se superpone continuamente a la marcada definición ocultista de la lengua empleada. En este sentido, las muestras poéticas diseminadas por las distintas *maqāmāt* cumplen la misión de nutrir de descriptivismo a la narración en curso, pero marcando la cesura de un *tempo* narrativo en decurso, eso sí, salpicando de ideología a base de hemistiquios que hacen las veces de arengas.

Se trata, pues, de un conjunto de muestras narrativas de enorme envergadura literaria, de acusado ritmo cambiante sobre una mimética superficie y de una deslumbrante calidad prosística. Y sobre ello abunda, además, la excelente traducción realizada por I. Ferrando, ágil, fina, dinámica y de acertadísimo tino verbal. Contribuye también el esmerado ‘Estudio preliminar’ que abre el libro, junto con la escogida bibliografía, que antecede al cuerpo de *maqāmāt* traducidas. Importante texto e inteligente trabajo el de I. Ferrando, que sirve para que nos alegremos y abramos más los ojos ante esta sobebria obra de nuestro legado literario hispanoárabe.

Juan Pedro MONFERRER SALA

ARBEITER, Achim; NOACK-HALEY, Sabine. *Christliche Denkmäler des frühen Mittelalters vom 8. bis ins 11. Jahrhundert*. Mainz en el Rin: Philipp von Zabern, 1999; x+581 pp. + 140 pp. de láminas sin numerar; 1 mapa desplegable.

Excelente edición del *Deutsches Archäologisches Institut* en Madrid, dentro de su colección *Hispania Antiqua* y con el auspicio de la editorial Philipp von Zabern, cuyas publicaciones destacan por su cuidada supervisión y lograda calidad.

Al prólogo de los autores (pp. IX-X) siguen las siete secciones que componen este libro y que enumeramos a continuación. La primera, firmada por los dos autores, está formada por la introducción (pp. 1-7). La segunda sección, «Die asturischen Kernlande bis zur Verlegung der Residenz nach León» (pp. 9-20) se debe a A. Arbeiter. La tercera ha sido asimismo realizada por S. Noack-Haley: «Nordwestliche Gebiete» (pp. 21-34). La cuarta, «León, Kastilien und die Christen aus al-Andalus» (pp. 35-52) es también obra de S. Noack-Haley. La quinta, «Navarra, Baskenland, Rioja und Aragón» (pp. 53-66) ha sido realizada por A. Arbeiter. La sexta, «Katalonien» (pp. 67-74) es obra de A. Arbeiter. Y la séptima, «Buchmalerei und Klein-kunst» (pp. 75-87) lo es de S. Noack-Haley. Cada una de estas siete secciones incorpora la bibliografía esencial empleada al final de la exposición.

Las siete secciones están seguidas por un riquísimo y excelente catálogo del material documental reproducido con riquísimos comentarios técnicos («Katalog der auf den Tafeln erfaßten Denkmäler», pp. 89-469). A continuación se recoge la bibliografía empleada («Verzeichnis der abgekürzt zitierten Literatur», pp. 471-551). Cierra la obra un índice único antroponímico y toponímico (pp. 553-575) y un creditaje de la procedencia de los originales reproducidos (pp. 577-581).

Conocida es la necesaria interdependencia e interdisciplinariedad que se precisa para cualquier estudio de épocas y cuestiones pasadas (y contemporáneas también, evidentemente), pero en el caso concreto que nos ocupa, y aun habiendo cumplidas referencias implícitas al mundo andalusí en los apartados restantes, la sección cuarta, elaborada por Sabine Noack-Haley («León, Kastilien und die Christen aus al-Andalus», pp. 35-52) es la que se ocupa de forma directa sobre lo andalusí. Esta sección, lograda a base de una clara exposición narrativa de corte historiográfico basada únicamente en material fuentístico cristiano, aborda de forma sintética y esquemática las líneas fundamentales que relacionan la vida de los cristianos en los tres ámbitos que recoge el título. El tema que preocupa dentro del ámbito geográfico-político andalusí, como ya anuncia el título general de la obra, es el de los cristianos a través de su situación y producción cultural. Los elementos básicos que se arguyen para realizar la descripción de la historia de éstos en el marco temporal que abarcan (ss. VIII-XI) los condicionantes sociopolíticos son dos: el religioso y el económico, que representan los niveles básicos de actuación y estudio. Los análisis se han realizado a partir de los estudios clásicos de todos conocidos, en especial de Dozy, Simonet y Lévi-Provençal, entre otros más recientes. La bibliografía empleada, además de no aprovechar informaciones contenidas en las fuentes, es irregular, a lo que se une el olvido de un buen número de trabajos que resultan del todo indispensables para bastantes cuestiones relacionadas directamente con los cristianos de esos siglos. Del mismo modo, se hace uso de conceptos apriorísticos como los de 'Reconquista' e 'Invasión' que habría que acabar destarrando de una vez por todas, debido al acusado y tendencioso marchamo ideológico que los mismos conllevan.

Lo dicho de esta sección no desmerece, en modo alguno, el valor del conjunto de la obra. Entiéndase, sólo, como una sugerencia que contribuya a mejorar una segura segunda edición de este bien trabado libro. La obra representa, en sí, un excelente ejercicio de síntesis y ubicación de acontecimientos, donde se reúne y reproduce un valiosísimo *corpus* de material docu-

mental, constituyendo un logrado e inteligente manual para el conocimiento del cristianismo hispánico, en sus diversas realizaciones, durante los siglos VIII a XI.

Juan Pedro MONFERRER SALA

AVERROES. *Sobre filosofía y religión*. Introducción y selección de textos Rafael Ramón Guerrero. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 1998, 140 pp.

El presente libro es el nº 8 de la Serie de Filosofía Española *Cuadernos de Anuario Filosófico*. El texto del mismo incluye una selección de textos precedidos de una introducción que trata sobre la 'filosofía' en el mundo árabe hasta la época de Averroes y la figura de éste.

Cinco apartados constituyen el desarrollo de la introducción. El primero de ellos ('La razón griega en el mundo árabe', pp. 9-18) sirve a su autor para describir la labor especulativa de tipo racionalista realizado por los pensadores árabes gracias al influjo que ejerció pensamiento griego a partir de la segunda mitad del siglo VIII. En este influjo procedente del ámbito helenístico, la labor racionalista pronto se imbricará en el corazón de las ciencias musulmanas, produciéndose un nuevo modo de entender las cosas en determinados círculos de pensadores. A toda esta revolución que se empieza a experimentar en el seno del Islam en formación contribuye de forma decidida y fundamental las traducciones que se empiezan a realizar desde mediados del siglo VIII y se extienden, e lo esencial, hasta el siglo X, donde el papel desarrollado por los cristianos de lengua siríaca (sobre todo nestorianos, pero también jacobitas) va a ser esencial y determinante. El apartado segundo ('La Filosofía en el Islam', pp. 18-27) explica como el concepto que los árabes bautizaron como *falsafa* se asienta en la tradición árabe musulmana, habiendo de vivir junto con la hermenéutica coránica. De este modo es como se explica que la 'filosofía árabe' se articule de forma tan rápida y dinámica: porque se formuló a partir de la verdad revelada, del Corán, y de la tradición incorporada. Pero también fue vista la filosofía como un saber obtenido exclusivamente a partir de la razón, por lo que lo divisorio del propio ejercicio plantea los típicos problemas de clasificación heresiográfica que tan tempranamente conoce el Islam. El tercer apartado ('Filosofía y religión', pp. 27-34) analiza la problemática que se genera con el contacto que se produce entre la filosofía y la religión, a saber, en la contraposición que se da entre la palabra humana y la divina, donde el método marca el verdadero 'cortafuegos' que separa a ambas, como dan muestra los movimientos de la *Zandaqa* y la *Mu'tazila*, clara y sintéticamente explicados por el autor. El cuarto apartado ('De al-Farabi a Averroes', pp. 34-45) supone un puente en el devenir del ejercicio de pensamiento elaborado y desarrollado por los árabes hasta el siglo XII, cuando emerge la incomparable figura de Averroes. Este puente está representado por la inmensa figura de al-Fārābī, un aristotélico cuyo procedimiento dialéctico fundado en el doble tipo de conocimiento (los generales y particulares) que sólo alcanzan unos pocos, es expuesto de manera acertadísima por R. Ramón. El apartado quinto ('Averroes', pp. 46-63) constituye, junto a la selección de textos, el bloque central del libro. En él, su autor expone de modo cabal y diáfano la culminación del 'sistema demostrativo' que había conseguido perfeccionar de forma prodigiosa al-Fārābī. Este sistema, al caer en manos de Averroes, permite que razón y religión hablen por una sola boca, gracias al procedimiento argumentativo aristotélico, que le permite hacer

uso de un lenguaje plenamente filosófico de corte armonizador a través de la teoría averroísta de la interpretación del Corán. A estos cinco apartados que configuran la introducción sigue una selecta bibliografía en la que priman los trabajos sobre Averroes (pp. 64-72).

La segunda parte del libro está formada por la selección de textos, debidamente anotados, que proceden de tres conocidas obras: el *Faṣl al-maqāl*, el *Kaṣf ‘an manāḥiṣ* y el *Tahāfut al-tahāfut*. Del primero R. Ramón ha seleccionado tres fragmentos que giran en torno a los temas indicados en el título con que el traductor introduce cada uno de los fragmentos: ‘Obligación de estudiar la filosofía’ (pp. 76-83), ‘La filosofía no contiene nada contra la religión’ (pp. 83-97) y ‘Sobre la Ley’ (pp. 97-106). De la segunda obra selecciona siete fragmentos: la ‘Introducción’ (pp. 107-109), el capítulo primero (‘Sobre la existencia de Dios’, pp. 110-113), el segundo (‘Sobre la unicidad’, pp. 113-117), el tercero (‘Sobre los atributos’, pp. 117-119), el cuarto (‘Sobre el conocimiento del *tanzīh*’, pp. 119-125), el quinto (‘Sobre el conocimiento de las acciones divinas’, pp. 126-129), acabando con uno dedicado a la interpretación (pp. 130-133). Del tercer texto (*Tahāfut al-tahāfut*) el autor ha escogido la ‘discusión cuarta’ sobre las ciencias naturales (pp. 134-140).

Este nuevo trabajo de R. Ramón supone una lograda labor dentro de la amplísima bibliografía existente sobre la figura y la obra de Averroes. La excelente y lograda introducción es redondeada con una inteligente y acertadísima selección de los textos, donde la brillante traducción y la ajustada anotación crítica consiguen mantener vivo el interés del lector en todo momento. La obra, además del interés que la avala, resulta un buen manual para todos aquellos que busquen iniciarse en el ámbito del pensamiento musulmán y en la figura de Averroes.

Juan Pedro MONFERRER SALA

BEN HAIÁN DE CÓRDOBA (m. 469 H./1076 J.C.). *Muqtabis II. Anales de los Emires de Córdoba Alhaquén (180-206 H./796-822 J.C.) y Abderrahmán II (206-232/822-847)*. Edición facsímil de un manuscrito árabe de la Real Academia de la Historia (Legado Emilio García Gómez) al cuidado de Joaquín Vallvé Bermejo. Madrid: Real Academia de la Historia, 1999. Presentación de Joaquín Vallvé Bermejo: XIX+202 págs.

La edición facsímil de cien folios manuscritos correspondientes al *Muqtabis II* de Ibn Ḥayyān es una razón más que suficiente para que el arabismo se felicite. Los avatares que durante décadas han recaído sobre dichos folios, quedan oscurecidos ante esta valiosa publicación, y la inmediata edición del texto.

El Dr. Joaquín Vallvé Bermejo, de forma clara y concisa, da cuenta en la *Presentación*. (*Un poco de historia*) -siguiendo una narración casi cronística- de la cesión en octubre de 1998 del Legado Emilio García Gómez a la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, por expreso deseo de la Condesa de los Alixares, y previa entrega a su persona.

El legado lo conforman dos partidas de “papeles e impresos”, que el Dr. Vallvé tiene en la actualidad prácticamente catalogados. En la segunda partida se hallaba -dice- una carpeta bajo el título *Muqtabis inédito*, “con sendas transcripciones en árabe de Don Emilio -total- y de Lévi-Provençal -parcial- y algunas notas”.

Así, con la misma concisión y claridad se realiza la descripción del manuscrito y se informa sobre otros pormenores, en un breve estado de la cuestión. Por ejemplo, las noticias de Makkī en la *Introducción* a la edición de su *Muqtabis II* (1973), que aún son de interés, pues aluden a la completa transcripción de Lévi-Provençal y a las gestiones para su edición en Alejandría hacia el año 1938, que nunca se llevó a cabo. Datos que enlazan con la publicación de la prof^a de Historia de la Universidad de Alejandría, Dra. Nabila Hasan, un extenso informe de dicho manuscrito, a través de las fotocopias localizadas en la Facultad de Filosofía y Letras de dicha Universidad.

El manuscrito de letra andalusí, procede de la Biblioteca de la Mezquita Qarawiyyin de Fez. Localizado, citado y utilizado por Lévi-Provençal (*Histoire de l'Espagne musulmane y La España musulmana*, dirigida por Ramón Menéndez Pidal, tomo IV) a propósito de los emiratos de al-Ḥakam I y 'Abd al-Raḥmān II; así como publicaciones sobre los orígenes del reino de Pamplona, algunas en colaboración con García Gómez.

El prof. Vallvé nos facilita una oportuna síntesis de contenido, previa a la edición facsímil, que hace camino. El manuscrito relata el emirato de al-Ḥakam I, muy detallado y completo, y prácticamente el de 'Abd al-Raḥmān II, pues se detiene en el año 232 H.

La síntesis sigue el orden cronológico y analítico, propio de la obra, y facilita la información relativa a cada siglo. Se inicia el manuscrito en el folio 88 r^o, con la semblanza de al-Ḥakam I, y 88 v^o-91 r^o, con el regreso de sus tíos Sulaymān y 'Abd Allāh procedentes de África para derrocarlo. Las noticias se datan desde el folio 91 v^o, año 180 H./796-797 J.C., y concluyen en el folio 188 v^o, año 232 H./846-847 J.C. con la rebelión del muladí Mūsà b. Mūsà.

Este interesante avance de contenido nos permite realizar un seguimiento a los emiratos citados y constatar los acontecimientos de historia interna y externa, tales como: las rebeliones en Toledo, la situación de la Frontera Superior, la conquista de Barcelona por los francos, la aceifa contra Ludovico Pío, conspiraciones y Motín del Arrabal de Córdoba, la hambruna del año 197 H./813 J.C., o noticias sobre los hijos, mujeres, chambelanes y altos funcionarios de al-Ḥakam I; noticias, asimismo, institucionales, con 'Abd al-Raḥmān II, y alusivas al desarrollo de su reinado; aceifas diversas contra Santaver, Mérida, los francos, Toledo, Pamplona, o contra Mūsà b. Mūsà.

Más adelante se podrán analizar los datos y deducir reflexiones históricas e historiográficas.

Esta primera parte del *Muqtabis II* coopera a recomponer la visión histórica de al-Andalus a través de este recopilador de excepción que es Ben Ḥayyan. Tiene continuidad en la segunda parte, publicada por Makkī en Beirut, 1393/1973, ya citada. Continuidad en el mismo códice de Fez y en la cronología, 232 H./846-847 J.C. a 267 H./880-881 J.C., con noticias especialmente relativas a Muḥammad I.

Las restantes partes del *Muqtabis*, III, editada por M. Antuña en París, 1937; V, por P. Chalmeta, F. Corriente y M. Şubḥ en Madrid-Rabat, 1979, y VII por al-Ḥayyī en Beirut, 1965, registran la visión del emirato omeya a fines del IX y especial atención al califato, 'Abd al-Raḥmān III y al-Ḥakam II, respectivamente. Una reconstrucción histórica, si no completa, sí muy valiosa.

Hemos de agradecer y resaltar la firme voluntad del Dr. Joaquín Vallvé en la edición facsímil del manuscrito, que permite ser consultado por la comunidad científica.

M^a del Carmen JIMÉNEZ MATA

BRAVO GARCÍA, A.; SIGNES CODOÑER, J. Y RUBIO GÓMEZ, E. *El Imperio Bizantino. Historia y Civilización (Bibliografías generales)*. Madrid: Ediciones Clásicas, 1997, 179 pp.

Sabida es la importancia que tiene el conocimiento de los diferentes aspectos de la sociedad y la cultura bizantina para mejor entender la situación y el desarrollo del Islam de los primeros momentos, de las comunidades cristianas arabófonas del medio siriopalestinese, así como no pocos aspectos del período omeya damasceno. A ello contribuye el presente trabajo, fruto de un serio intento para sentar las bases de investigación de potenciales interesados en Bizancio. Este encomiable esfuerzo se debe al Grupo de Investigación 'Edad Media europea: Occidente y Bizancio' que ha reunido en un preciso y gratificante manual esta utilísima y preciada información bibliográfica.

Se trata de una cuidada selección bibliográfica, acompañada de un sucinto e interesante comentario que ofrece las claves necesarias para poder valorar el interés del trabajo en cuestión. La mayor parte del material clasificado está formada por libros, prestando especial atención al material existente en lengua española.

El material bibliográfico ha sido clasificado en once secciones, cada una de las cuales consta, a su vez, de distintas subsecciones. Cada sección está introducida por unas valoraciones generales que incluyen una panorámica, así como los trabajos de mayor relevancia sobre la materia en cuestión. Once secciones, como ya hemos señalado, estructuran este libro. La primera ("Bibliografía acerca de los estudios bizantinos") nos suministra los elementos básicos para adentrarnos en la producción bibliográfica de bizantinismo, recogiendo obras de conjunto, diccionarios y repertorios bibliográficos de todos conocidos, así como publicaciones de información bibliográfica elaboradas por los distintos comités de estudios bizantinos repartidos por la geografía mundial. La sección segunda ("Historia de los Estudios Bizantinos") recoge trabajos en los que se valora la actividad intelectual y crítica sobre los bizantios. La tercerasección ("Introducciones y manuales generales") señala y comenta tres manuales básicos de carácter general sobre Bizancio. La cuarta sección ("Historia") inicia ya la serie clasificatoria por materias. Esta sección de historia se desdobra en cuatro subsecciones (fuentes; historia política general; historia por períodos y disciplinas auxiliares), la última de las cuales consta, a su vez, de seis apartados (numismática y sigilografía; arte y arqueología; metrología; prosopografía; cronología y geografía) incorporando cincuenta y cinco trabajos. La quinta ("Civilización"), con cincuenta y siete trabajos, consta de ocho subsecciones (cultura y sociedad; instituciones y administración; economía; vida privada y cultura material; derecho; ideología y educación; actividades filológicas y música), cuya penúltima subsección tiene dos apartados (educación y filología). La sexta ("Libro y escritura") tiene cinco subsecciones (paleografía y codicología; bibliotecas; transmisión e historia de los textos; diplomática y epigrafía) aporta veinticuatro trabajos. La séptima sección ("Lengua y literatura") constituye el blo-

que más extenso de todos los recogidos (setenta y cinco trabajos) con seis subsecciones y cada una de éstas con varios apartados que quedan del modo siguiente: lengua (instrumentos léxicos; estudios sobre lengua y estilo), la literatura en sus manuales y estudios de alcance general (manuales; estudios de alcance general), antologías de textos (antologías en griego; antologías en traducción), géneros y manifestaciones literarias (verso: poesía erudita, novela, épica, drama; prosa: retórica y oratoria, epistolografía, filosofía, narrativa, historia, sátira; y literatura en lengua vulgar), ciencias, pseudociencias y técnica (matemáticas; astronomía; astrología; alquimia; medicina; magia, adivinación y otras pseudociencias; otras disciplinas científicas; técnica). La sección octava ("Iglesia y religión"), con cincuenta trabajos, incluye cuatro subsecciones (historia de la iglesia; literatura religiosa; la espiritualidad y la Iglesia bizantina: etapas, temas, problemas. La teología; la liturgia) donde la tercera subsección consta de estos apartados: obras generales; movimientos religiosos; concilios; Oriente y Occidente. Las polémicas; monjes y santos; actividad misionera; teología y espiritualidad. La novena sección ("Entorno") incluye treinta y un trabajos y se estructura en las siguientes cinco subsecciones: la Europa del Papado: Italia; la Europa del Papado: Francia, Alemania, España, Inglaterra, Hungría; Balcanes y Rusia; Cáucaso; Oriente. En décimo lugar, y con doce trabajos, aparece la sección "Herencia", dedicada a la proyección que experimentó la cultura bizantina en toda su amplia diversidad. La undécima y última sección es la de "Bizancio: conciencia de sí y de los otros", con once trabajos. Cierra el libro una lista de abreviaturas empleadas y un índice de los autores que aparecen citados.

Además de la bibliografía numerada, trescientas treinta y una en total, aparece también otra sin numerar, que constituye un importante volumen de trabajos incluidos dentro de los párrafos introductorios y en los comentarios a cada ítem.

En suma, se trata de una excelente herramienta para el investigador. Válida no sólo para el bizantinista, sino para todos los orientalistas que estén interesados en el Próximo Oriente. Con este instrumento se nos abrirán con mucha más facilidad puertas que hemos visto cerradas mucho tiempo. Sólo nos resta felicitarnos por este ejemplar trabajo y empezar a hacer uso de él.

Juan Pedro MONFERRER SALA

The Cambridge History of Egypt. I: Islamic Egypt, 640-1517. Edited by Carl F. Petry. Cambridge: Cambridge University Press, 1998, XIX+645 pp.; 4 mapas+10 ilustr.

Ambicioso proyecto de síntesis que ha buscado reunir, en poco más de seiscientas páginas, ochocientos setenta y siete años de complejos avatares acaecidos en el solar egipcio.

Tal y como se puede apreciar en el título, este volumen comprende, pues, casi novecientos años de historia: desde la llegada de los contingentes árabes musulmanes a Egipto hasta la aparición de los otomanos, es decir, desde el 'período griego' hasta el turco. Dieciocho capítulos (que se completan con una adecuada y completa bibliografía, un listado de gobernantes, un glosario y un índice) dan forma y contenido a este primer volumen.

El libro abre con dos capítulos sobre el período preislámico, el de R. K. Rittner ("Egypt under Roman rule: the legacy of Ancient Egypt") y el W. E. Kaegy ("Egypt on the eve of the

Muslim conquest”). El período de dominación árabe musulmán arranca con la aportación de H. Kennedy (“Egypt as a province in the Islamic caliphate, 641-868”), que gira en torno a la conocida concepción de Egipto como una provincia periférica más del califato, apostando por una lectura conjunta de las fuentes musulmanas y cristianas para poder extraer la mayor información posible al respecto. La siguiente contribución, de Thierry Bianquis (“Autonomous Egypt from Ibn Ṭūlūn to Kāfūr, 868-969”) incide en el carácter autónomo adquirido por Egipto con los ṭūlūnīs, autonomía que llega a su máxima expresión con la exacerbada independencia alcanzada y sostenida por los fāṭimīs. El trabajo que sigue es el de P. E. Walker (“The Ismā‘īlī Da‘wa and the Fāṭimid caliphate”) centra su interés en las diversas campañas lanzadas por fāṭimīs en Egipto y las consecuencias inmediatas, desde el punto de vista político, que se derivaron de las mismas. Estrechamente relacionado con éste se halla la contribución que va a continuación, la de P. A. Sanders (“The Fāṭimid state, 969-1171”) que analiza los estamentos militar, burocrático y comercial durante el largo siglo de regencia fāṭimī.

Con la contribución de T. G. Wilfong (“The non-Muslim communities: Christian communities”) se abre una sección de dos trabajos dedicados a los *ḍimmīs*. La contribución de Wilfong, queriendo ver del revés, resulta de factura desigual en los resultados debido a los planteamientos teóricos que presenta. N. A. Stillman (“The non-Muslim communities: the Jewish community”), por contra, se ajusta mejor a los planteamientos que demanda el material historiográfico.

M. Chamberlain, con su artículo (“The crusader era and the Ayyūbid dynasty”) traza la ascensión al poder de los ayyūbīs. Al período mameluco en su vertiente sociopolítica y militar está dedicada la contribución de L. S. Northrup (“The Bahārī Mamlūk sultanate, 1250-1390”), trabajo que es continuado (años 1382-1517) con el de J.-C. Garcin (“The regime of the Circassian Mamlūks”). W. C. Schultz, por su lado (“The monetary history of Egypt, 642-1517”) realiza un verdadero alarde analítico de la fiscalización realizada durante los distintos períodos que cubre la cronología estudiada. I. A. Bierman (“Art and architecture in the medieval period”) describe la evolución experimentada en los campos artístico y arquitectónico. J. P. Berkeley (“Culture and society during the late Middle Ages”) traza un cuadro sociológico de los distintos ámbitos de la sociedad egipcia. D. P. Little (“Historiography of the Ayyūbid and Mamlūk epochs”) abunda en la ya sabido, que la historiografía al uso del momento y del lugar respnde al interés del poder dominante. La contribución de R. S. Humphreys (“Egypt in the world system of the later Middle Ages”) plantea la necesidad de no contemplar el estudio del Egipto medieval de forma aislada del resto de territorios musulmanes y extramusulmanes. C. F. Petry (“The military institution and innovation in the late Mamlūk period”) y M. Winter (“The Ottoman occupation”) cierran la obra, recogiendo, el primero una visión sintética de la estructura militar durante el período de Qanṣūh al-Gawrī, y el segundo un análisis de la evolución política y militar de los otomanos en solar egipcio, además de incluir una valoración del material fuentístico que trata la ocupación otomana de Egipto.

Estamos ante un conjunto de contribuciones que nos ofrecen un buen manual de uso para los estudiantes de historia del Islam en su vertiente oriental. No obstante, y en la línea de otros volúmenes de la *Cambridge History*, se echa en falta una verdadera labor de coordinación, la única preocupación ha sido la de eslabonar la secuencia de las distintas contribuciones des-

de el punto de vista cronológico, olvidándose en cambio de unificar criterios analíticos, expositivos y de interrelación entre los distintos trabajos, así como de confrontar los resultados y conclusiones alcanzadas.

Juan Pedro MONFERRER SALA

Christides, Vassilios. *Byzantine Libya and the March of the Arabs towards the West of North Africa*. Prefaces Jehan Desanges and Clifford Edmund Bosworth. (British Archaeological Reports Series, 851). Oxford, 2000, XXII+112 pp.; sin numerar: 1 hoja despegable (con 2 mapas); 2 mapas y 34 ilustr. b/n; texto dispuesto a doble columna.

Tres capítulos, con las correspondientes subdivisiones, y dos apéndices constituyen este excelente y necesario libro de V. Christides, conocido y reputado especialista en el ámbito de la marina y de la navegación en la zona mediterránea oriental en época bizantina, además de haber consagrado buen número de artículos al estudio de las relaciones entre bizantinos y árabes en Oriente Medio y en el mar Rojo, fundamentalmente.

El libro en cuestión se ocupa, de forma rigurosa y crítica, tal como nos tiene acostumbrados el autor, de un período crítico de la historia de Libia y del Norte de África, analizando, integrando y cribando los datos procedentes de fuentes cristianas -bizantinas, fundamentalmente- con el material fuentístico árabe para ofrecer un ejemplar estudio del período de transición que representa el período cultural greco-latino-beréber en zonas del litoral libio, y otras limítrofes y del interior como Tunicia y Fezzān, hasta la llegada y establecimiento del poder arabeislámico. Los selectivos y rigurosos análisis del autor proveen interesantes datos que van desde la Península Ibérica hasta el 'Irāq pasando por el actual Marruecos o la parte más oriental de Arabia. Por ejemplo, entre los datos de interés, no sólo para el norte de África, sino también para la Península, están aquellos que nos informan sobre el grado de marginación -y su posterior extinción- en el que se hallaban los núcleos cristianos norteafricanos frente a la arabización experimentada por la población autóctona beréber.

El autor realiza, asimismo, un buen análisis de las fuentes literarias que se ocupan de la zona y del momento en cuestión, supliendo las lagunas fuentísticas con el estudio de los materiales epigráficos y las evidencias arqueológicas conservadas. A ello, como ya hemos indicado *supra*, súmanse las informaciones que aportan las fuentes bizantinas empleadas al efecto. Evidentemente, el Prof. Christides incide en cuestiones relacionadas directamente con los asuntos navales y el papel desempeñado por dichas fuerzas en el proceso de conquista, y poniendo de relieve la debilidad de la policía naval bizantina del momento como consecuencia, según el autor, de una mentalidad de naturaleza defensiva frente a la fuerza y el empuje del avance arabeislámico.

La importancia del estudio de Christides es, por todo ello, doble. Por un lado, el África bizantina, y su posterior conquista árabeislámica ha sido objeto de interés de algunos autores, pero la narración y análisis de los hechos acaecidos jamás han sido tratados del modo sistemático en que lo hace el autor de este libro. Cuando los estudios se han ocupado de uno u otro aspecto, las no demasiado abundantes muestras arqueológicas y epigráficas han sido, con harta frecuencia, descuidadas y dejadas de lado, lo que, junto a la escasez de datos textuales coe-

táneos del momento en el que se suceden los hechos, hacía imprescindible su estudio para reconstruir y alumbrar no pocas cuestiones que se suscitaban.

Por otro lado, la enjundiosa labor desarrollada por el autor ha debido arrancar, irremediablemente, a partir de la crítica de buen número de trabajos anteriores de tipo secundario que resultaban altamente perjudiciales en la exposición-interpretación de los datos (un caso evidente es el de M. Caudel. *Les premières invasions arabes dans l'Afrique du Nord (21-78 H./641-697 J.C.)*. París, 1900) al malinterpretar los hechos y situarlos en contextos de análisis ambiguos. También el exceso de insistencia en la “resistencia” mantenida por las tribus beréberes del Norte de África contra la imposición forzosa de la cultura grecorromana en sus gentes (así M. Benabou. *La résistance africaine à la romanisation*. París, 1976 y M. Laraoui. *The History of the Maghrib*. Princeton, 1977) es analizada y criticada por Christides. Para él lo realmente característico del elemento humano norteafricano anterior a la llegada del Islam es su carácter cosmopolita, que le llevó asumir y fusionar sin fisura alguna las distintas influencias que les llegaron de culturas como la griega, la romana y la vándala.

El libro consta de tres capítulos, precedidos de sendos prefacios debidos a los Profs. Jehan Desanges (p. IX) y Clifford E. Bosworth (p. X), un breve prefacio del autor (pp. XI-XII), los agradecimientos (p. XIII), una lista con los créditos de las ilustraciones y los mapas reproducidos al final del libro (pp. XV-XVI), el sistema de transliteración empleados con los alfabetos árabe y griego (p. XVII) y las abreviaturas (pp. XIX-XX) y abreviaciones (pp. XXI-XXII) utilizadas a lo largo de la obra.

El capítulo primero (“Byzantine Libya -Cyrenaica, Tripolitania and Fezzān- before the Arab conquest”, pp. 1-36, notas en pp. 24-36) consta de dos secciones (“The three regions of Libya: Cyrenaica, Tripolitania and Fezzān. Separation and interrelationship” y “The major towns and ports of Libya and their maritime activities from the 4th c.-mid. 7th c.”) en las que se da repaso a la situación geopolítica de la zona estudiada (fundamentalmente la Cirenaica, la Tripolitania y Fezzān) antes de la ocupación arabeislámica. Se ocupa del medio físico, del clima, la fauna y la flora, las varias denominaciones con que fueran conocidos los libios entre bizantinos y romanos (λίβυες/*libyes*; μάζικες [*mazikes*]; μαυρούσιοι, μαῦροι/*maurusii, mauri*; λευάθαι-λευάνθαι/*laguantan*), la especial situación de los habitantes libios (nativos/pobladores, nómadas/sedentarios/población urbana), las condiciones de trabajo y la posesión de tierras, las relaciones entre los libios y el África norteafricana, así como los conflictos religiosos entre los habitantes norteafricanos y sus interrelaciones con el ámbito sociopolítico; la exposición política se circunscribe a las ciudades y zonas portuarias principales libias, con sus actividades marítimas, desde el s. IV a mediados del VII: en concreto de Barqa, Apolonia, Berenice, Sīdī Jrebiš-Bengasi, Ptolomea-Tolmeita, Tauchira-Tocra y Ficus en la Cirenaica y Leptis Magna Sabraṭa y Oea (Trípoli) en la Tripolitania. Concluye este primer capítulo con la vida económica durante los períodos protobizantino y bizantino como consecuencia de la situación generada por el activo comercio marítimo desarrollado en los puertos libios y norteafricanos.

Como se aprecia, la exposición de Christides aporta nuevos elementos al estudio de esta zona geográfica al incidir y resaltar la importancia marítima desempeñada por los puertos norteafricanos del momento y la importante contribución de éstos a la progresiva estratifica-

ción de una multicultural sociedad en constante fermento. El material naval aportado por el autor procede de fuentes eclesiásticas y hagiográficas: tres de ellas, por ejemplo, La “Vida de san Espiridón”, los “Milagros de san Artemio” y los “Milagros de san Demetrio” han sido redactadas en el s. VII y nos suministran una ingente cantidad de datos sobre los viajes realizados durante esa época a lo largo de la zona mediterránea oriental y también entre el Norte de África y Constantinopla hasta el momento en que se produjo la confrontación entre bizantinos y árabes en el Norte de África.

El capítulo segundo (“Muslims in the march towards the west”, pp. 37-57, notas en pp. 50-57) analiza las constantes contradicciones que presentan las fuentes bizantinas y la árabes. Se ocupa el autor de las sucesivas oleadas de las incursiones de los contingentes arabeislámicos que, procedentes de Egipto, tuvieron en Libia su trampolín que culmina con la captura de Cartago y la conquista de las restantes posesiones bizantinas norteafricanas para acabar con la caída de Ceuta como última plaza bizantina, logrando de esta manera la conquista de todo el Norte de África. En este segundo capítulo, el autor realiza un cuidadoso examen de las fuentes disponibles despojando toda una serie de informaciones que permiten describir las estrategias navales (principalmente embarque y desembarque de fuerzas militares) puestas en funcionamiento por el ejército bizantino con el fin de desestabilizar cualquier intento defensivo de las provincias norteafricanas. Son interesantes los análisis que realiza el autor sobre el papel predominante de los beréberes en el proceso de conquista, la situación que se mantuvo en los Estados arabeislámico y bizantino desde los tiempos de ‘Abd al-Malik y Justiniano III hasta el final de la conquista y el papel de personajes de la talla de Ḥassān b. al-Nu‘mān al-Gassānī y la célebre Kāhina a través del enfrentamiento mantenido por ambos, representantes respectivos del poder arabeislámico por un lado y del beréber-bizantino por el otro.

El capítulo tercero (“Epilogue: warfare and consolidation of the Arab conquest of the Maghrib”, pp. 59-69, notas en pp. 66-69) se ocupa de las consecuencias que sucedieron a la pérdida del Norte de África por parte del imperio bizantino. Se vuelve a incidir en la importancia de los hechos navales a través de las actividades desarrolladas por las fuerzas árabes y bizantinas, estudiando la fuerza armada de los contingentes arabeislámicos y los bizantinos, así como las tácticas militares y de defensa, además de la consolidación del poder político y militar del Estado arabeislámico hasta el año 708-9 ó 710 (90-91 de la Hégira). El autor intenta demostrar la existencia de un sustrato cultural-religioso grecorromano para prácticas como la veneración de tumbas o la tendencia al martirio que acabaron formando parte importante y constitutiva de la ideología del movimiento de los *jawāriy* que se establecieron en el Norte de África islámico.

Dos apéndices siguen a estos tres capítulos. El primero de ellos (“A note on the sources”, pp. 71-77 y notas en 80-82) le sirve al autor para describir, a grandes rasgos y atendiendo a tradiciones historiográficas, el material textual que se ocupa, de uno u otro modo, del Norte de África; así, las obras generales: *Kitāb futūḥ Miṣr wa-l-Magrib* de Ibn ‘Abd al-Ḥakam (s. IX), *Futūḥ al-buldān* de al-Balāḍūrī (s. IX), *Ta’rīj al-rusul wa-l-muluk* de al-Ṭabarī (s. X), *Kitāb al-futūḥ* de Ibn A‘ṭam al-Kūfī (s. X), *Ta’rīj Ifrīqiya wa-l-Magrib* de Abū Ishāq Ibrāhīm al-Raqīq y del Pseudo Raqīq (s. XI), *Kitāb riyāḍ al-nufūs fī ṭabaqāt ‘ulamā’ al-Qayrawān wa-Ifrīqiya* de Abū Bakr ‘Abd Allāh al-Malikī (s. X), *al-Kāmil fīl-ta’rīj* de Ibn al-Aṭīr (s. XIII),

Kitāb al-‘Ibar de Ibn Jaldūn (s. XIV); las de la tradición historiográfica andalusí: *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik* de al-Bakrī (s. XI), *Fath al-‘arab li-l-Magrib* de ‘Ubayd Allāh b. ‘Abd al-Ḥalīm (s. XIV), *al-Bayān al-Mugrib fī Ajbār al-Andalus wa-l-Magrib* de Ibn Idārī (ss. XIII-XIV), *Fath al-Andalus* de autor desconocido que abarca descripciones comprendidas entre los ss. X-XIII y *Nafh al-ṭīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb* de al-Maqqarī (s. XVII); entre las obras de geógrafos y otros autores menores tenemos el *Kitāb šurat al-Arḍ* de Ibn Ḥawqal (s. X), *Murūy al-ḡahab* de al-Mas‘ūdī (s. X), *Nuzhat al-muštāq fī ijtirāq al-āfāq* de al-Idrīsī (s. XII), la *Riḥla* de al-Tiḡānī (ss. XIII-XIV), haciendo mención asimismo de otros autores menores, en este ámbito, como Ibn ‘Asākir (s. XII) y su *Ta’rīḥ madīnat Dimasq*, al-Dabbāg (s. XIII), al-Nuwayrī (s. XIV) e Ibn Abī Dīnār (s. XVII), además del imprescindible *Mu‘īyam al-buldān* de Yāqūt (s. XIII) y las informaciones compiladas por Ya‘qūbī (s. IX), al-Kindī (s. X) y al-Ḥimyarī (s. XIII). Entre los escasos datos aportados por las fuentes siriacas destaca los extractos pertenecientes a un autor anónimo del s. XIII procedentes de la “Crónica” de Dionisio de Tell Mahrē, la de Miguel I (s. XII) y también la célebre “Historia universal” escrita en árabe por Maḥbūb b. Quṣṭanṭīn de Manbiy (s. X), denominada *Kitān al-‘Unwān*. Del material fuentístico copto señala la “Crónica” del obispo Juan de Nikiú, conservada en versión etiópica. Entre las fuentes latinas hispanas indica dos, la “Crónica” de Juan de Biclario (s. VI-VII) y la anónima *Crónica de 754* atribuida a Isidoro Pacense. Entre las fuentes bizantinas resalta las concoidas cronografías de Teófanos el Confesor (s. IX), Constantino Porfirogeneta (s. X), el Patriarca Nicéforo de Constantinopla (s. IX) y de Teodoro Skutariotes, además del ya mencionado material historiográfico representado por la “Vida de san Espiridón”, los “Milagros de san Artemio” y los “Milagros de san Demetrio”. El segundo apéndice (“The Byzantine and Arab navies during the Arab-Byzantine struggle in North Africa”, pp. 77-80 y notas en pp. 82-87), por su parte, supone una síntesis sumaria sobre los conocimientos relacionados con el aspecto naval durante el período de la confrontación arabeislámica-bizantina en el norte de África.

El libro cierra con la bibliografía (dispuesta en dos bloques: el material fuentístico por un lado [pp. 85-87] y los estudios por otro [pp. 89-103]), dos resúmenes (en griego uno [pp. 105-106] y otro en árabe [pp. 107-108]) y un índice de los principales nombres, personajes y lugares (pp. 109-112) para acabar concluyendo con la serie de mapas (4 en total, los 2 primeros en una hoja despegable) y 34 ilustraciones.

El prof. Christides hace gala de su ya sabido gran conocimiento tanto del griego bizantino como del árabe clásico, y del que vuelve a dar buena fe en el excelente empleo y detallada lectura de las fuentes que realiza. El autor conjuga saber, intuición y claridad expositiva. Delimita inteligentemente los ámbitos de estudio, sintetiza de forma adecuada la exposición de los hechos (sin recurrir a superfluas florituras narrativas), obtiene un cuidado y dúctil estilo expositivo y consulta y trabaja a la luz de una abundante y cuidada bibliografía crítica. El libro, en suma, es el excelente producto de una intensa, profunda y concienzuda labor historiográfica desarrollada por el autor, que ofrece todo un cúmulo de datos e informaciones de importante valor no sólo para historiadores del Medioevo, sino para sociólogos, antropólogos e investigadores en general interesados por aquella zona, por aquella época y por aquellos

hechos y manifestaciones, pero también para los interesados en períodos más recientes que aparecen indisolublemente interconectados con aquellos.

Juan Pedro MONFERRER SALA

GALMÉS DE FUENTES, Alvaro. *Ramón Llull y la tradición árabe. Amor divino y amor cortés en el «Llibre d'amic e amat»*. Barcelona: Quaderns Crema, 1999, 203 pp.

Siete capítulos estructuran este nuevo y logrado trabajo del Prof. Galmés en el que sitúa y contextualiza la figura del inmortal mallorquín R. Llull y su obra *Llibre d'amic e amat*, centrandolo su análisis sobre éste en la dual cuestión del amor en dos conocidas y significativas vertientes, la divina y la cortés.

Los dos primeros capítulos persiguen fines contextualizadores. El primero ('Introducción', pp. 9-26) nos esboza la magnífica talla intelectual de Llull, así como su inserción en el medio cultural árabe llegado a Europa, gracias a cuyo contacto y aprendizaje del mismo empieza a generar su obra al aire del *novell saber*. Este capítulo se cierra con una exposición de los antecedentes en los que se asienta la producción luliana.

El segundo capítulo ('Significado, estructura y fecha del «Llibre d'amic e amat»', pp. 27-31) nos presenta el *Llibre d'amic e amat*, desentrañando el contenido y significado del mismo, los elementos que lo articulan, así como la fecha de redacción de la obra, entre 1283 y 1285, durante la segunda estancia de Llull en Montpellier.

El tercer capítulo ('El «Llibre d'amic e amat» y la tradición árabe', pp. 33-41) sitúa el *Llibre d'amic e amat* dentro de la tradición cultural árabe, indicando que aquel es fruto del contacto y conocimiento de ésta, que no traducción de ninguna obra en concreto. Se trata de una obra que surge al calor de la cultura árabe, gracias a la inspiración y adaptación de Llull desde sus contactos y conocimientos del sufismo, cuya más especial peculiaridad -en opinión de Galmés- es la influencia de Plotino, influencia que se desarrollará a partir, sobre todo, del siglo XI. Cierra el capítulo Galmés con un sintético pero inteligente barrido por el devenir del movimiento *ṣūfī*.

El cuarto y el quinto capítulo traza la genuina demarcación que define a los dos tipos de amor. El cuarto ('Metafísica del amor divino', pp. 43-93) lo dedica su autor al estudio de los elementos metafísicos derivados del concepto del 'amor divino', a través de la comparación de la mística luliana con la tradición *ṣūfī*. El quinto ('El amor cortés en el mundo árabe y en el «Llibre d'amic e amat»', pp. 95-149) vuelve sobre un conocido tema ampliamente tratado, entre otros, por el propio Galmés en un libro reciente, pero en este caso enfocado hacia la muestra concreta del *Llibre d'amic e amat*. Un rápido recorrido por Oriente y su recepción en al-Andalus abre las puertas a un fundado estudio del desarrollo del tema en la obra luliana.

Interesante resulta, asimismo, el capítulo sexto ('Peculiaridades lingüísticas en las obras de Ramón Llull y en el «Llibre d'amic e amat»', pp. 151-182), en el que se nos da una lograda exposición del desarrollo lingüístico que nos ofrecen algunos textos lulianos, como el *Llibre de contemplació de Déu*, concretizado en los calcos sintácticos realizados a partir del árabe.

El libro concluye con un capítulo dedicado a las 'Conclusiones' (pp. 183-203), donde el autor recapitula en torno a las exposiciones anteriores sobre el contexto *ṣūfī* del *Llibre d'amic*

e amat: la conceptualización del amor divino y del amor cortés, el estilo expositivo y estilístico seguido en esta obra luliana, una crítica al posicionamiento ideológico antiárabe por parte de sectores de la crítica, la no dependencia de la obra del 'Cantar de cantares' y los supuestas relaciones con el franciscano Jacopone de Todi esgrimidas por algunos.

Un completo trazado sobre el sugerente *Llibre d'amic e amat*, desbrozando aspectos que han pasado inadvertidos a la crítica y poniendo sobre el tapete cuestiones de candente interés comparatístico. De enorme ayuda son los innumerables fragmentos que se incorporan de la obra luliana, en su lengua original acompañada de la traducción correspondiente, que sirven para trazar contacto con la especial manera del mallorquín de entender y domeñar el lenguaje. Un trabajo, pues, necesario, de agradable y dinámica lectura que se hace imprescindible para todo medievalista interesado en la confluencia de saberes y culturas de aquellos tiempos.

Juan Pedro MONFERRER SALA

HALDON, J. F. *Byzantium in the seventh century. The transformation of a culture*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997, XXVIII+492 pp.; ilustr. y mapas.

Este libro de Haldon es la primera edición en rústica, sobre la edición de 1990 en tela, que ha sido revisada y mejorada en algunos puntos. El texto es un pulcro y detalladísimo trabajo sobre el desarrollo y la evolución de la cultura, la sociedad y el estado bizantino durante algo más de un siglo, el período que va aproximadamente del año 610 al 717.

El período, como se puede intuir, es de crucial interés para aquellos que trabajan y están interesados en la llegada y ocupación de las tierras bajo poder bizantino a manos de los contingentes árabes musulmanes. El estudio de Haldon nos presenta la debacle de la sociedad bizantina frente a la irrupción del Islam, marcando con absoluta precisión y rigor analíticos el desarrollo que empezó a experimentar los ya cambiantes y diferenciados grupos sociales y doctrinales que conformaban la enfrentada y contrapuesta sociedad bizantina, sobre todo desde el Concilio de Nicea en el año 451.

Sin realizar alardes de ningún tipo, Haldon barre progresivamente los diversos ámbitos de la sociedad bizantina del siglo séptimo a través de once capítulos que enumeramos a continuación. Abre el libro, además de los agradecimientos y el prólogo a la edición revisada, un listado de las ilustraciones (p. X-XI), los mapas (XII) y las abreviaciones (XVII-XX). Ocho densas páginas (XXI-XXVIII) dedica el autor a valorar las fuentes disponibles sobre este importantísimo siglo en la historia de Oriente Medio, donde la escasez de material fuentístico obliga a frecuentes tareas de palnteamientos hipotéticos para poder avanzar en la investigación y el conocimiento de este período.

El primer capítulo ("The background: state and society before Heraclius", pp. 9-40) nos describe los incesantes y convulsos cambios experimentados en el mundo tardorromano que hacían presagiar un futuro incierto y desconocido en los albores del siglo VII. La gradual debilidad política y la merma de la autoridad del Imperio, unido todo ello a la gradual merma de los recursos económicos y las cada vez más acusadas y virulentas divisiones de las distintas iglesias tras el 451, empujaba a un progresivo desmembramiento del Imperio. En el segundo capítulo ("The East Roman world c. 610-717: the politics of survival", pp. 41-91) sigue

una exposición cronológica de los hechos en función de la sucesión de los distintos basileos: Heraclio (610-641, pp. 41-53), Constante (641-668, pp. 53-63), Constantino IV (668-685, pp. 63-70), Justiniano II (685-695 y 705-717, pp. 70-78), León III (pp. 78-91), dicha sucesión le permite exponer y valorar los distintos aspectos económicos, pero también los militares (conquistas y ocupaciones musulmanas) y las específicamente sociales y religiosas (monofisismo y monoteletismo). El capítulo tercero (“Social relations and the economy: the cities and the land”, pp. 92-124) -que recibe un *addendum* en pp. 459-461 sobre el concepto de ‘ciudad antigua’- plantea y discute, dentro de la circunscripción geográfica y territorial, la especial relevancia que desempeña la ciudad en el Imperio bizantino. Especial relevancia que le viene dada no sólo por cuestiones de tipo económico, de la actividad comercial o de la maquinaria burocrática en ellas localizada y desplegada, sino por la propia ideología que éstas representan dentro del universo bizantino. Las ciudades no sólo son refugios y fortalezas, centros administrativos o lugares de comercio, son símbolos que representan la mismísima identidad de lo bizantino. El capítulo cuarto (“Social relations and the economy: rural society”, pp. 125-172) estudia la tierra y los ‘señoríos’, las aldeas y los propietarios’, así como los impuestos sobre la tierra, resaltando Haldon la importancia que desempeñó la clase dominante, procedente de los círculos de la elite constantinopolitana. Dicha clase se constituirá a partir de la fusión de los dos grupos que dominan la vida social y política del estado. El capítulo cinco (“The state and its apparatus: fiscal administration”, pp. 173-207) analiza la evolución de la política económica, partiendo del antiguo sistema romano, estudiando el proceso de cambio y valorando la labor de centralización de la administración controlada por la ‘prefectura pretoriana’ empleando a los ‘supervisores de las provincias’. El capítulo seis (“The state and its apparatuses: military administration”, pp. 208-253) es el complemento al capítulo anterior; la evolución del sistema fiscal se vio acompañado de la evolución paralela del aparato militar: la reorganización que lleva al cambio de las antiguas estructuras romanas por las del nuevo Imperio bizantino ponen de relieve el esfuerzo por readaptarse y ajustarse a las nuevas necesidades. El capítulo siete (“Society, state and law”, pp. 254-280) expone la continuidad de la tradición legal romana, simbolizando no sólo el poder romano sino reclamando para sí la soberanía universal dentro de la ideología del Imperio. El octavo capítulo (“The imperial church and the politics of authority”, pp. 281-323) repasa la situación de la Iglesia como institución, analizando su situación administrativa y prestando especial atención a los movimientos monofisita y diofisita (pp. 286-289), al movimiento monástico del momento y al conflicto que se suscita entre la Iglesia y el Estado y el final monoteletismo con el sexto Concilio ecuménico. El capítulo nueve (“Religion and belief”, pp. 324-375) incluye un completísimo análisis de las consecuencias del postcalcedonianismo, señalando la marcada dicotomía entre la ortodoxia universalista bizantina y el pluralismo heterodoxo y sus profundas consecuencias en la diversificada sociedad cristiana. El capítulo diez (“Forms of social and cultural organisation: infrastructures and hierarchies”, pp. 376-402) describe la organización familiar, las jerarquías sociales existentes y las relaciones entre los diversos sectores que conforman la sociedad del Imperio. El undécimo y último capítulo (“Forms of representation: language, literature and the icon”, pp. 403-435) está dedicado al arte de los iconos y a la producción literaria del momento, que marca el fin del período antiguo. La obra cierra con un apartado donde el autor resalta las princi-

pales características que marcan este largo siglo de historia bizantina, que sintetiza con el título de “The transformation of a culture” (pp. 436-458). A las conclusiones sigue una completa bibliografía (pp. 462-481, dividida en fuentes, pp. 436-469, y material crítico, pp. 469-481) y un breve índice final (pp. 482-492).

Un riguroso e inteligente trabajo al que Haldon ha sabido sacarle tajada. La producción de libros en estos últimos años sobre Bizancio viene resultando, en conjunto, bastante desigual: junto a textos de probado valor hemos visto aparecer otros que únicamente se limitan a reproducir a modo de ‘fritanga narrativa’ lo ya sabido, y ello sin mucha inteligencia y falto de una mínima y necesaria labor reflexiva. El libro de Haldon, por contra, hace gala de todo lo contrario y nos muestra un siglo VII que sienta las bases que posibilitaron el resurgir de las formas del estado antiguo, donde el entramado social y las estructuras de poder del Imperio bizantino hunden sus raíces en el mundo romano, adaptando a éste en el medio oriental. Pero lo importante no es esta concisa conclusión, sino el modo en que Haldon lo expone y lo demuestra.

Juan Pedro MONFERRER SALA

KHALIL SAMIR, Samir (Ed.). *Actes du 5^e Congrès International d'Études Arabes Chrétiennes (Lund, août 1996). Tome I.* Kaslik (Líbano), 1999. En *Parole de l'Orient*, 24 (1999), 383 pp.; ilustr. y figs. en color y blanco y negro.

Este primer tomo (junto con un segundo que aparecerá en el curso del año 2000, año en que también está previsto que aparezcan las *Actes du 2^e Symposium Syro-Arabicum*, celebrado en Líbano en 1998) recoge una parte de las ‘Actas del 5^o Congreso Internacional de Estudios Árabes Cristianos’ celebrado en la Universidad sueca de Lund durante los días 15 a 18 de agosto del año 1996. La edición de las mismas, como es costumbre desde el primero de dichos congresos (celebrado en Goslar en septiembre de 1980 y publicado en Roma en 1982), ha corrido a cargo del mayor especialista en los ‘estudios árabes cristianos’, se trata del Padre Samir Khalil, S.J. (Director del CEDRAC, *Université Saint-Joseph* de Beirut).

Explica Samir Khalil que el retraso en la publicación de las ‘Actas’ se ha debido, fundamentalmente, a la sobrecarga de artículos destinados a su publicación en la Revista *Parole de l'Orient*, el órgano encargado (de un tiempo a esta parte) de la publicación de estos ‘Congresos Árabes Cristianos’ que se celebran cada dos años.

Abre este primer tomo, como es característico desde el primero de estos congresos, un listado con las direcciones de los participantes (pp. 5-9), las abreviaturas empleadas (pp. 11-14) y un prólogo del editor (pp. 15-17). Las contribuciones, dieciseis en total, han sido divididas en cuatro apartados, que pasamos a detallar a continuación.

El primer apartado, denominado ‘Introductions et généralités’ (pp. 21-128), incluye los siguientes 6 trabajos: dos de Samir Khalil (“L’avenir des études arabes chrétiennes”, pp. 21-43, y “Vers une «Encyclopédie de la littérature arabe des chrétiens»”, pp. 45-59), el primero de los cuales versa sobre planteamientos, métodos, necesidades y visiones de trabajo dentro de la parcela de los ‘estudios árabes cristianos’ trazando, al mismo tiempo, una visión periodizadora de la evolución experimentada por este campo de estudios desde la aparición de la figura incomparable del P. L. Cheijo; el segundo, por su parte, recoge la exposición del mag-

no proyecto que viene preparando Samir Khalil desde hace ya más de veinte años con la participación de varios especialistas, se trata de la re-composición de los 5 vols. del célebre *Geschichte der christlichen arabischen Literatur* de Georg Graf: Samir Khalil traza y describe el proyecto, las pautas de trabajo, la metodología a aplicar y la asignación a especialistas de los distintos bloques del inmenso *corpus* literario producido por los árabes cristianos. A los dos trabajos del editor sigue uno de Irfan Shahid (“The Women of Oriens Christianus Arabicus in Pre-Islamic Times”, pp. 61-77), dedicado a diversas cuestiones conectadas con la mujer árabe cristiana del período preislámico, en el que aporta importantes valoraciones de tipo étnico, sociológico, político y religioso. La cuarta contribución es la de Daniel J. Sahas (Why did Heraclius not defend Jerusalem and fight the Arabs?”, pp. 79-97), donde analiza un suceso de especial importancia (para el cristianismo ortodoxo palestinese) polarizado en torno a dos figuras, el Patriarca jerosolimitano Sofronio y el basileo Heraclio, frente al carácter expansivo de tribus beduínas seminómadas (βάρβαροι) que se revuelven contra los bizantinos. El quinto artículo se debe a Saleh K. Hamarneh (“Contributions of Christian Arabs in the Arab-Islamic Culture”, pp. 99-111) y en él se ocupa de la contribución realizada por los árabes cristianos al campo de las ciencias a través de una valoración de conjunto con un carácter periodizador basado en tres hitos cronológico-políticos: califato, cruzadas y período ayyūbī. La última contribución de este primer apartado es la de Hanna Kassis (“Some aspects of the legal Position of Christians under Mālikī Jurisprudence in al-Andalus”, pp. 113-128), dedicada al análisis y valoración de distintos aspectos del ‘estatuto personal’ de los ‘cristianos andalusíes’.

El segundo apartado lleva el título de ‘Translations’ (pp. 131-199) y consta de los tres trabajos que indicamos a renglón seguido. El primero de esta serie de tres trabajos es el de Alessandro Bausi (“A first evaluation of the «Arabic version of the Apocalypse of Paul»”, pp. 131-164): se trata de una aportación ejemplar y detalladísima al campo del análisis documental y textual de muestras manuscritas de distintas familias textuales que atienden a distintos ciclos literarios de una misma ‘leyenda apócrifa’. La segunda contribución es de Adriana Drint (“Some notes on the Arabic versions of IV Ezra and the Apocalypse of Baruch in *Mount Sinai Arabic 589*”, pp. 165-177), que se ocupa del análisis traductológico de la versión árabe de IV Esdras en relación con el ‘Apocalipsis de Baruc’ en sus versiones árabe y siríaca; este trabajo presentado por Drint fue un anticipo de lo que un año después constituyó parte de su *The Mount Sinai Arabic Version of IV Ezra*. 2 vols. Edited and translated by A. Drint. (CSCO, vols. 563-564. Scriptores Arabici, tomos 48-49). Lovaina: Peeters, 1996-97. El tercer y último trabajo es el de Michel van Esbroeck (“Une collection de 35 apocalypses apostoliques”, pp. 179-199), centrado también en el estudio de material documental manuscrito sobre una serie de tradiciones apocalípticas apócrifas conservadas en árabe.

El tercer apartado, con el título de ‘Melkites’ (pp. 203-356), está dedicado a distintos aspectos de esta importantísima comunidad e integrada por cinco contribuciones. La primera es la Sydney H. Griffith (“The Qur’ān in Arab Christian texts; the Development of an Apologetical Argument: Abū Qurrah in *maǧlis* of al-Ma’mūn”, pp. 203-233), que se ocupa de un aspecto de la labor apologética del gran Teodoro Abū Qurra dentro del subgénero del *maǧlis*. El segundo trabajo se debe a Wassilios Klein (“Das orthodoxe Katholikat von Romagyris in Zentralasien”, pp. 235-265) y en él analiza distintos aspectos históricos, teológicos y lingüísti-

cos de este catolicosado. Le sigue el artículo de Juliette Rassi (“La profession de foi de Genade II extrait de «al-Durr al-Manzūm»”, pp. 267-317) en el que se ocupa de tres aspectos: autor, tradición manuscrita y materias tratadas en el *Kitāb al-durr al-manzūm* y de las ediciones, métodos de edición y análisis comparativo de la ‘profesión de fe’ de Genadio en *al-Durr al-manzūm* y el *Genadius* editado por Papadakis. La cuarta contribución es la de Carsten-Michael Walbiner (“Ein christlich-arabischer Bericht über eine Pilgerfahrt von Damaskus zum Berge Sinai in den Jahren 1635/36”, pp. 319-337), en la que se ocupa de la parte del ms. *Balamand 181* dedicada a la descripción del Monte Sinaí y las descripciones procedentes de los viajes realizados allí por el Diácono Efrén y Baltasar de Monconys. Cierra este tercer apartado el trabajo de Hayat el-Eid Bualuan (“‘Abūd al-Ṣabbāg (†1799) and his biography of Ḍāher al-‘Umar”, pp. 339-356), que trata de la vida y la labor cronista y biográfica de este autor grecocatólico de Acre (*Akka*).

El cuarto y último apartado, denominado ‘Syriaques’ (pp. 359-376), es el más breve de todos. Incorpora dos contribuciones: la primera es la de Alexis Muraviev (“Les noms propres dans les résumés arabes du «Roman» syriaque sur Julien l’Apostat”, pp. 359-365), donde establece comparaciones de material antroponímico siríaco y árabe que se nos ha conservado para tratar de restituir el original griego perdido. Cierra la nómina de trabajos el de Carmela Bafioni (“Archimedean influences on Yahyā ibn ‘Adī (†974)”, pp. 367-376), en el que busca la influencia de Arquímedes ya presente en la antigua tradición matemática desarrollada por los árabes. La publicación cierra con un listado de libros recibidos por la Revista *Parole de l’Orient* (p. 377) y un pormenorizado sumario de todas las contribuciones que integran este primer tomo.

Como los anteriores cuatro ‘Congresos Árabes Cristianos’ editados por Samir Khalil, éste se convierte en una nueva e imprescindible publicación para estar al tanto de los progresos en esta parcela de la producción literaria en árabe. Los trabajos se caracterizan por su alto nivel científico, la aquilatada pericia de sus autores y el diversificado interés que siempre ha caracterizado a estos Congresos. Esperamos, pues, con ansiedad la publicación del segundo tomo del Congreso celebrado en Lund y felicitamos a Samir Khalil por su brillante y excelente labor editora, propia de un maestro y de un sabio. Que la salud y la fuerza le acompañen para poder seguir editando muchos más volúmenes de estos interesantísimos Congresos que tanto le deben.

JUAN PEDRO MONFERRER SALA

MENÉNDEZ PAREDES, Rigoberto. *Componentes árabes en la cultura cubana*. La Habana: Boloña, 1999. 144 pp.

Las emigraciones de árabes a Iberoamérica, a partir del último tercio del siglo XIX, generaron movimientos culturales en los países de acogida, que están comenzando a ser estudiados en los países iberoamericanos, muchas veces por los propios descendientes de la primera generación de emigrados. El libro que aquí vamos a reseñar trata de este proceso en Cuba y, aunque comienza por la llegada de algunos moriscos, se dedica casi por completo a la emi-

gración de sirio-libaneses a Cuba desde finales del siglo pasado hasta mediados del presente, fecha esta última en la que el flujo de árabes a la isla deja de ser significativo.

Su autor, Rigoberto Menéndez es licenciado en Historia y desempeña en la actualidad el cargo de director de la Casa de los Árabes en la Habana, por lo que está en contacto directo con los nativos y sus descendientes y los movimientos de recuperación de la memoria histórica de dicha hégira. Además, presenta una visión panorámica de un fenómeno migratorio concreto en una sociedad hispana, que no planteó grandes conflictos de integración, a tenor del estudio de las relaciones sociales, confesionales y familiares del grupo de emigrados, a través de trabajos de campo y de la documentación existente en archivos parroquiales y civiles, rescatando de este modo un importante legado oral y escrito que es vital para este tipo de investigaciones.

Comienza el libro con un capítulo a modo de introducción sobre la llegada de moriscos a la isla recién colonizada por España, para centrarse, ya en el capítulo segundo, en la inmigración, que él denomina "directa", de árabes de la zona de la Gran Siria a finales de la dominación otomana. Analiza pormenorizadamente los orígenes de los emigrantes y los cambios de nombres sufridos al hispanizarlos y se detiene en las profesiones desempeñadas por este colectivo, el mosaico confesional complejo importado de su zona de procedencia, la estructura familiar resultante y las asociaciones creadas en La Habana con el fin de preservar la cultura originaria. El desarrollo de toda esta temática ofrece un panorama general muy interesante para seguir profundizando en otros aspectos de la vida de los colectivos árabes en Cuba a través de otros materiales de estudio, como son los periódicos fundados en este periodo, a los que el investigador alude sólo de manera marginal.

Son también importantes los anexos, apéndices y glosario dedicados a actas de matrimonio y partidas bautismales, listado de apellidos árabes hispanizados, apéndice de personajes árabes que destacaron en las distintas esferas sociales cubanas, y nómina de asociaciones, con algunas referencias sobre sus actividades y ubicación. La bibliografía es también interesante, aunque no es exhaustiva.

La adquisición del libro no es fácil por los problemas de distribución de los libros cubanos, aunque quizá pueda intercambiarse con otros o comprarse directamente en la sede de La Casa del Árabe en La Habana. Desde aquí animamos a este autor y a otros, dedicados a rescatar las aportaciones e interacciones de las distintas culturas en América, a que continúen ofreciéndonos los resultados de sus investigaciones.

Mercedes del AMO

MONTERO, Santiago (Coord.). *Fronteras religiosas entre Roma, Bizancio, Damasco y Toledo. El nacimiento de Europa y del Islam (siglos V-VIII)*. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense ('Cuadernos' de 'Ilu. Revista de ciencias de las religiones', nº 2), 1999, 121 pp.

Este segundo 'Cuaderno' (publicación aneja a la Revista 'Ilu, órgano del 'Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones' de la Universidad Complutense de Madrid) del que ahora damos cuenta es fruto del Seminario Internacional que con el mismo título que da nom-

bre al libro se celebró en la Universidad Complutense entre los días 23 y 24 de marzo de 1998. Dicho Seminario dio lugar al encuentro entre especialistas, profesores interesados en el tema y alumnos en torno a seis ponencias seguidas de sus correspondientes debates.

El libro que nos ocupa ofrece diferentes visiones (desde distintas demarcaciones tanto geográficas, como temporales y de ámbito científico) a partir de la relación conceptual e ideológica que se establece entre los términos 'religión' y 'frontera': esto es, entre las diferentes creencias religiosas y su variada y diferente proyección ideológica y el nacimiento de los estados al calor y como consecuencia de aquellas. Los seis trabajos que integran este libro, cada uno a su modo y manera y atendiendo a condicionantes e intereses distintos, tratan de dar cuenta y ofrecer cumplida respuesta a los interrogantes que aún se siguen planteando en el tránsito que se produce del Mundo Antiguo a la Alta Edad Media.

Seis ponencias, como acabo de señalar, integran el presente libro. La primera de ellas pertenece a Ramón Teja y lleva por título "De Bizancio a Constantinopla: el nacimiento de una capital religiosa" (pp. 11-22). La aportación de R. Teja versa sobre la consolidación de Constantinopla como capital de la cristiandad, tomando como fecha clave la del Concilio de Constantioplá del año 381, apartando a un lado a Roma y Alejandría y dando lugar a medio siglo de enconadas luchas doctrinales que desembocarán en el Concilio de Calcedonia del año 451, el cual marcará el punto sin retorno entre las distintas iglesias en pugna.

El segundo trabajo, de S. Montero, y que lleva por título "Cristianismo y astrología en los siglos IV-V d.C.: Oriente y Occidente" (pp. 23-32), se ocupa de la relación entre la intolerancia del cristianismo y la práctica de la astrología en los dos siglos explicitados por el título. La opinión contraria de san Pablo y de los santos Padres de la Iglesia ofrecían la base para suponer a la astrología como una amenaza que se presentaba como alternativa al poder de Dios. Pero lo que en un principio se pensó incompatible con la fe cristiana acabará siendo asumida en algunos puntos. Desde mediados del s. IV los concilios reprueban y luchan contra las crecientes prácticas de acudir a las consultas astrológicas, lo cual da fe del mantenido y creciente interés que se tenía en el seno de las comunidades cristianas por las mismas. Pero como consecuencia de la imposibilidad de atajar totalmente estas prácticas e ideas de carácter asociacionista arrojó un dual balance: mientras que en Occidente se la anejó a las herejías por su marcado carácter horoscópico en Oriente estuvo más estrechamente ligada a los saberes astronómicos y científicos, por lo que en esta segunda demarcación logró gozar de un período de esplendor.

La tercera contribución, "Between Arles, Rome, and Toledo: Gallic collections of canon law in Late Antiquity", se debe a Ralph M. Mathisen y trata sobre el amplio *corpus* de la legislación canónica (a base de los *statuta canonum* de los concilios, así como una selección de *epistulae decretales* de los obispos de Roma) generada en el s. VI como consecuencia de los concilios realizados por la iglesia gala. Muchos de los mss. que los contienen permanecen todavía inéditos, lo que confiere a este trabajo un gran valor por los datos inéditos que suministra. Mathisen identifica toda una serie de peculiaridades de los *Libri canonum* que se generan en la Galia durante el s. VI y traza cómo fue el influjo recibido en el desarrollo de las colecciones canónicas galas por parte de la iglesia de Arles, luego por Italia y los obispos romanos y por último por las iglesias hispanas.

La cuarta ponencia es la de Luis A. García Moreno "Disenso religioso y hegemonía política" (pp. 47-63), que nos ofrece una documentadísima y magistral exposición sobre el 'ideal' religioso y político y no pocas intrigas urdidas en torno a los obispos que ocuparon la sede toledana en el siglo VII a partir de los datos extraídos del *De viris illustribus* del metropolitano Ildefonso (m. 667).

En quinto lugar se encuentra la contribución de A. Bravo García "Una frontera no es sólo política: Bizancio y el Islam" (pp. 64-96), en la que aborda las relaciones entre Bizancio y el Islam atendiendo, entre otros factores de índole ideológica, a los religiosos que generaron una 'frontera ideológica' entre ambos, frontera que se hará cada vez más insalvable a medida que Bizancio profundice y tenga una noción más fidedigna de lo que era realmente el Islam. El análisis realizado por Bravo a través de un inteligente trazado historiográfico se lleva a cabo, casi exclusivamente, a partir de la óptica del Imperio bizantino. En este concepto de 'frontera ideológica' resalta, sobre todo, la idea de que los bizantinos tomaron conciencia de su incapacidad militar ante el invasor, cuya causa no les parecía otra que el castigo divino por apartarse de la ortodoxia de la fe.

En sexto y último lugar tenemos la ponencia de Isabel Velázquez "Impronta religiosa en el desarrollo jurídico de la Hispania visigoda" (pp. 97-121) que, tomando como base el *Liber Iudicum*, atiende al concepto de 'frontera' (también ideológica) y el 'traspaso' de la misma en sus ámbitos político y religioso que se produce a finales del s. VI en Toledo, y que dio lugar a un cuerpo legislativo civil y eclesiástico que incidía en los asuntos eclesiásticos, sociales y políticos.

Como se puede deducir la interdisciplinariedad es la característica la que marca el pulso de este tipo de Seminarios desarrollados por el 'Instituto de Ciencias de las Religiones', donde caben reflexiones de distinta y variada procedencia en el ámbito científico: filología, historia, antropología, etc. bajo un único y común denominador, el de dar a conocer la situación en la que se hallan determinados campos de trabajo con un claro carácter pluriperspectivista y de síntesis científica.

Juan Pedro MONFERRER SALA

PÉLAEZ PORTALES, David. *La administración de justicia en la España musulmana*. Córdoba: Ediciones el Almendro, 1999. 130 páginas. (Derecho y justicia; 1). ISBN: 84-8005-040-30.

El libro que aquí contemplamos, *La administración de justicia en la España musulmana*, es presentado por su autor, adscrito al Departamento de Derecho Civil, Penal y Procesal de la Universidad de Córdoba, como avance de un estudio más completo, cuya finalización y posterior publicación esperamos con el mayor interés.

Nos encontramos ante un libro práctico, diáfano, conciso, de uso imprescindible y primordial para los que quieran iniciarse en el conocimiento de la jurisprudencia andalusí. Destinado al gran público, cumple sobradamente sus pretensiones, para lo cual utiliza un lenguaje accesible para todos, a la par que cuida hasta el último detalle el rigor científico y las noticias proporcionadas por las fuentes utilizadas. Centrado principalmente en las épocas omeya y almo-

rávide, ofrece una visión global, aunque resumida, de la vida judicial en la España musulmana.

La obra se divide en tres capítulos, de los cuales el primero, "La organización judicial", ocupa en extensión y en importancia gran parte de la misma. A su vez este capítulo está compuesto por varios apartados. En el primero de ellos, "Los tribunales", persigue conocer dónde y cómo se constituían los tribunales de justicia. En "Los jueces inferiores" analiza las figuras del *ḥākim* o *ṣāhib al-ahkām*, que se podría traducir por juez de barrio, y el *musaddid* o juez de localidades rurales, cuya autoridad estaba sometida a la del cadí. En "Los jueces suplentes", tras exponer a grandes rasgos la jerarquía de la organización judicial almorávide, pasa a definir la categoría del *nā'ib*, sustituto de los cadíes en caso de enfermedad o ausencia de éstos. A continuación aborda el estudio de "Los abogados y procuradores", *wakīl* (pl. *wukalā'*), de difícil definición dentro del mundo islámico medieval, puesto que carecían de entidad institucional propia. Con "El calendario judicial" se pone fin al primer capítulo.

En el segundo capítulo, "El enjuiciamiento civil", se interna el autor en el tema de "La habilitación de testigos", que constituye el primer epígrafe, donde pone el acento en el carácter polémico de este procedimiento. Asimismo, también hace referencia al tema de "Las costas" de los procesos judiciales, incidiendo en la remuneración de los cadíes y sus auxiliares.

"El enjuiciamiento penal" constituye el tercer y último capítulo de esta interesante obra. Inicia este capítulo con la exposición de un extraordinario caso, recogido en el apartado "Crimen y castigo en la Córdoba del siglo XI": se trata del asesinato de Abū Marwān 'Abd al-Malik b. Ziyādat Allāh al-Tamīmī (m. diciembre 1065), miembro de una acomodada familia de la Córdoba gobernada por los Banū 'Yahwar, lo cual le sirve para exponer una relación aproximada de los trámites procesales que debían seguirse en las causas penales ordinarias. En el segundo apartado presenta otro ejemplo de trámite procesal seguido en un enjuiciamiento penal, al que titula "Dabha, una desconocida mártir de la Córdoba omeya". Llegados a este punto, queremos expresar nuestra opinión ante un comentario personal vertido por el autor: consideramos que los hechos protagonizados por esta joven cristiana, lejos de tratarse de un "valiente gesto", fue un acto temerario y poco respetuoso hacia una religión tolerante con sus propias creencias.

Seguidamente expone David Peláez una relación de las traducciones utilizadas de las fuentes árabes, en donde se observa el gran esfuerzo emprendido por el autor, no arabista, en acercarse a unas fuentes de difícil manejo para alguien no habituado a su uso. Asombra el gran número de fuentes utilizadas y la inmejorable selección de las mismas.

La bibliografía es muy completa y bastante actualizada; utiliza tanto las obras de autores "clásicos" como los trabajos más recientes publicados en revistas especializadas o monografías por una nueva generación de investigadores preocupados por la jurisprudencia islámica, y más concretamente andalusí.

Finaliza el autor con un glosario de voces árabes en el que recoge los términos utilizados en su obra, que sin lugar a dudas será muy esclarecedor para los no especialistas en el tema.

No queremos olvidar hacer una referencia a la anotación, abundantísima y muy exhaustiva, cuya lectura alcanza el interés del propio texto, y da una idea del empeño y el rigor que David Peláez ha utilizado para la creación de este libro.

M^a Dolores RODRÍGUEZ GÓMEZ

WEBER, Thomas; WENNING, R. (Eds.). *Antike Felsstadt zwischen arabischer Tradition und griechischer Norm*. Mainz en el Rin: Philipp von Zabern, 1997; 172 pp; 188 fotogr. e ilustr. b/n y color

Catorce colaboraciones, que siguen a la presentación de los dos editores (p. 4), configuran este nuevo volumen de la colección *Sonderhefte der antiken Welt*, que dentro de la serie *Zaberns Bildbände zur Archäologie* viene publicando la editorial Philipp von Zabern con gran profusión y sin escatimar medios ni recursos. Se trata de un lujoso y cuidado trabajo, donde los esfuerzos sintéticos sobre los varios puntos monográficos tratados justifican de por sí el pulido y esmerado trabajo de todos los participantes.

Los especialistas y los respectivos trabajos que integran este volumen son los siguientes: R. A. Stucky y N. M. Lewis («Johan Ludwig Burckhardt und William John Banks. Die ersten neuzitlichen Europäer in Petra», pp. 5-13), E. A. Knauf («Der sein Volk liebt. Entwicklung des nabatäischen Handelsimperiums zwischen Stamm, Königtum und Klientel», pp. 14-25), M. Lindner («Gut leben in einer unwirtlichen Umwelt. Petra im geographisch-topographischen Umraum», pp. 25-37), Fawzi Zayadine («Zwischen Siq und ad-Dēr. Ein Rundgang durch Petra», pp. 38-56), R. Wenning; B. Knolb; Laila Nehmé («Vom Zeltlager zur Stadt. Profane Architektur in Petra», pp. 56-70), K. St. Freyberger; M. Sharp Joukowsky («Blattranken, Greifen und Elefanten. Sakrale Architektur in Petra», pp. 71-86), A. Schmidt-Colinet; Th. Weber; J. Zangenberg («Arabischer Barock. Sepulkrale Kultur in Petra», pp. 87-98), J. F. Healey; K. Schmitt-Korte; R. Wenning («Scripta Nabatea und Sela Aretas. Epigraphische Zeugnisse und Münzwesen der Nabatäer», pp. 99-104), R. Wenning; H. Merklein («Die Götter in der Welt der Nabatäer», pp. 105-110), U. Hübner; Th. Weber («Götterbusten und Königsstatuen. Nabatäische und römische Plastik im Spannungsfeld zwischen Konvention und Staatsraison», pp. 111-125), I. Parlasca; St. G. Schmidt; Fawzi Zayadine; Khairiye 'Amr; R. Rosenthal-Heginbottom («Terrakotten, Trinkschalen und Goldschmuck. Nabatäisches Kunsthandwerk -exquisite Massenware», pp. 126-144), Z. T. Fiema; Ld. Koenen; Fawzi Zayadine («Petra Romana, Byzantina et Islamica. Eine Metropole Arabiens nach dem Ende des nabatäischen Reiches», pp. 145-163), R. G. Khoury («Meine geliebten Bruder und Schwestern. Das nabatäische Königtum und die modernen arabischen Monarchien», pp. 168-171). La obra cierra con un apartado que incluye las abreviaturas empleadas, las notas y las referencias de las ilustraciones (pp. 168-171).

Como se puede apreciar, todos los trabajos se circunscriben al campo del arte y de la arqueología, si no es que lo primero es (o debiera ser) una rama del primero. Son trabajos, como ya hemos advertido, de intencionalidad sintetizadora, aprovechando sus posibilidades compiladoras y críticas. Sus autores -salvo en el último de ellos (R. G. Khoury («Meine geliebten Bruder und Schwestern. Das nabatäische Königtum und die modernen arabischen Monarchien», pp. 168-171) que no deja de ser una extraña búsqueda comparatista con no pocas fundadas rentas políticas por parte de su autor, pero anacrónica y fuera de lugar entre el resto de los trabajos- presentan un *status quaestionis* crítico en cada uno de los temas desarrollados en el volumen, logrando una claridad expositiva que va arropada por un ingente material documental a base de fotografías e ilustraciones.

De entre todas las contribuciones, cuatro en especial, resultan de interés (directo o indirecto) para los arabistas. Nos referimos a los siguientes: el primero de todos (R. A. Stucky y N. M. Lewis «Johan Ludwig Burckhardt und William John Bankes. Die ersten neuzitlichen Europäer in Petra», pp. 5-13) representa una brillante y lucida síntesis -de interés para los interesados en el amplio mundo del 'Orientalismo'- de los viajes y noticias relacionadas con dos de los últimos europeos (digo esto porque hubo alguno más después, aunque a sus autores se les pase por alto) que estuvieron en Petra, los grandísimos viajeros Johann Ludwig Burckhardt y Sir William John Bankes. El conocido material narrativo, descriptivo y pictórico que ambos trajeron consigo a la vuelta de sus respectivos viajes es presentado con todo lujo de detalles. El segundo trabajo (E. A. Knauf «Der sein Volk liebt. Entwicklung des nabatäischen Handelsimperiums zwischen Stamm, Königtum und Klientel», pp. 14-25) incluye un brevísimo apartado dedicado al Corán (pp. 23-24) de factura simple, falto de perspectiva literaria y presentado como un producto del genio nabateo, al entender a éstos como los antecedentes más inmediatos (lingüística, étnica y culturalmente hablando) de los árabes. La colaboración que aparece en octavo lugar (J. F. Healey; K. Schmitt-Korte; R. Wenning «Scripta Nabatea und Sela Aretas. Epigraphische Zeugnisse und Munzwesen der Nabatäer», pp. 99-104) es de sumo interés documental para los orígenes de la escritura árabe debido a la gran cantidad de material numismático fotografiado que se incluye en el mismo, así como las apreciaciones y valoraciones epigráficas que acompañan a cada una de las muestras. Por último, el decimotercer trabajo (Z. T. Fiema; Ld. Koenen; Fawzi Zayadine «Petra Romana, Byzantina et Islamica. Eine Metropole Arabiens nach dem Ende des nabatäischen Reiches», pp. 145-163) traza una rápida exposición sobre la ciudad de Petra desde finales del Imperio nabateo. A las valoraciones sobre las muestras romanas y bizantinas, se unen las realizadas sobre las incorporaciones o variaciones arquitectónicas llevadas a cabo por los árabes hasta el siglo XIII bajo el sultán mameluco Zāhir Baybars.

Juan Pedro MONFERRER SALA